



“LEO LUEGO EXISTO”

‘FOTO MOVIDA’, DE MIGUEL MENA

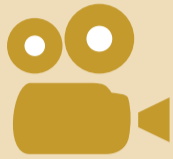
‘Foto movida’ es la última entrega del inspector Mainar que firma Miguel Mena. El libro es el retrato de una época apasionante, pero también inestable e incierta. La de un país que acaba de estrenar gobierno socialista y quiere entrar en la modernidad, pero que arrastra serios problemas. La España de la música llena de color y del terrorismo lleno de negrura.



“DO, RE MI”

‘ÁRBOL’, CEDÉ DE BIOMANÁN

Curro Domínguez, bajo su nuevo proyecto Biomanán, ha editado el cedé ‘Árbol’, un trabajo que ha producido con Jesús López y en el que la mayoría son letras propias, pero también hay traducciones y adaptaciones de textos poéticos.



“HOY, AL CINE”

Un viaje al futuro muy canino

La animación se cuele en la cartelera con “Las aventuras de Peabody y Sherman”



El señor Peabody, el perro más exitoso del mundo, y su travieso hijo Sherman, van a utilizar su máquina del tiempo –el Vueltratrás– para embarcarse en la aventura más escandalosa que se haya visto jamás.

Sin embargo, en un desafortunado accidente, Sherman le muestra la máquina a su amiga Penny para impresionarla y acaban creando un agujero en el universo, provocando el caos en los acontecimientos más importantes de la historia.

Antes de que el pasado, el presente y el futuro queden alterados, el señor Peabody acude al rescate mientras tiene que hacer frente al mayor desafío de siempre: ser padre. Juntos dejarán su

huella en la historia. Así transcurre el trepidante relato que Rob Minkoff lleva a la gran pantalla bajo el título de *Las aventuras de Peabody y Sherman*, y que viene a mostrar una vez más las posibilidades de un cine, el de animación, que cala cada vez con más fuerza en la audiencia. Las críticas, no obstante, son abiertas: “Un sincero relato de padre e hijo, aquí en el corazón de la locura, pero tiene detalles a veces demasiado tontos como para alcanzar una verdadera grandeza”, reza Empire.

“Los elementos de viajes en el tiempo de la narración permiten un montón de acción suave, esponjosa y ligera”, aprueban desde Variety, sin peros que, sin

embargo, no tardan en llegar cuando se mira la crítica de The Hollywood Reporter: “Una obra agradable, pulida, pero un tanto mecánica”.

“Es una premisa mareante y loca, y necesita algo de tiempo para que los espectadores entren en ella, pero, una vez que esto se logra, hay una enorme cantidad de inesperada diversión”, manifiestan en The Guardian.

ECOS

LA PUEDES VER EN...

- Cine Mundo, en Huesca
- Cortés, en Barbastro

Stardust. Buscando una estrella...

■ **Título original:** Stardust.

■ **Director:** Matthew Vaughn.
Año: 2007. País: Reino Unido

■ **Intérpretes:** Charlie Cox, Claire Danes, Michelle Pfeiffer, Robert De Niro, Sienna Miller y Ricky Gervais. Stardust. Buscando una estrella caída del cielo

Os propongo viajar al mundo de la fantasía y de la magia, a un mundo de cuentos que os hará disfrutar de esta película. Stardust es un filme estrenado en 2007 pero que no pierde vigencia y que capta la atención del espectador desde el primer momento. En esta película conoceremos a Tristán, un joven enamorado de la caprichosa e inmadura Victoria. Para conquistarla, Tristán le promete

una estrella caída del cielo y, para conseguirla, debe cruzar la frontera que separa su pueblo de un mundo mágico e inaccesible. Pero Tristán no es el único que desea la estrella caída. Tras ella va la bruja Lamia, interpretada magníficamente por la atractiva Michelle Pfeiffer, que la necesita para recuperar su juventud. Por si esto fuera poco, se unen a la búsqueda los cuatro hijos del Rey y los fantasmas de sus tres hermanos muertos, que precisan la estrella para ocupar el trono. En esta carrera por ver quién se hace con la estrella caída, conoceremos al particular pirata Shakespeare, interpretado por Robert De Niro, y cazador de relámpagos. Al final del viaje, Tristán descubrirá el verdadero amor que dará sentido a su aventura.



Stardust está llamada a convertirse con el tiempo en una de esas películas que se seguirán viendo por diferentes generaciones y conservará siempre su frescura al más puro estilo de “La princesa prometida”.

PAQUI VALDEARCOS
BIBLIOTECARIA. CLUB BIBLIOJOVEN

CON CIERZO HUMOR

Gente ‘rara’

TOM

Lo señalaban por la calle y los adolescentes hasta se reían de él. Dijeron que era un insociable e incluso se atrevieron a levantar calumnias que dejaron maltrecho su honor. Para muchos, no era “trigo limpio”. Le dieron la espalda en el club de tenis y en la sociedad gastronómica, y en los partidos de fútbol dejó de cantar los goles de su equipo en plan alirón porque no tenía compañía; parecía un apestado. Félix Brizo Cantavieja se quedó solo (tampoco es que sufriera mucho), marcado por la vitola de “raro”. Cuatro retazos biográficos sirven para dar idea de su deriva.

No seguía las series de zombis ni celebraba Halloween, y en Carnaval se disfrazaba con una máscara veneciana confeccionada por él mismo, huyendo a posta de los trajes que remedan a forajidos del lejano oeste y astronautas, por no hablar de esas composiciones con formato de caja (por ejemplo: de quesitos El Caserío) que maldita su gracia para bailar o entrar en la fiesta de un pub atestado de sirenas, neptunos y tritones.

En Nochevieja, jamás se le vio en los cotillones de garrafón y matasuegras; y en las fiestas patronales, escapaba de la recena en las vaquillas que le producía ardor de estómago. Lo que no quiere decir que no le fuera la marcha: se conocía todos los coliseos de España donde actúan Springsteen y músicos de similar talla, y uno de cada dos veranos, en función de la hucha atesorada, pasaba una semana o quince días en Ibiza, apurando la noche, los cócteles y el sexo como el mejor de los vampiros.

Cuando fue concejal de su pueblo, al frente de un grupo independiente, organizó una semana cultural en la que no apareció ningún escritor famosete de esos que cuentan cuatro anécdotas y recaudan un par de miles de euros (trajo a un experto en Erasmus y a un ecologista que alertó del cambio climático y el peligro de los abonos de laboratorio que multiplican las cosechas y los cánceres por dos). Como el público cupo en el vestíbulo de la Casa de la Cultura -en ambas conferencias- se desentendió de la segunda edición.

Todo ello agrandó su fama de “raro”, pero no fue nada en comparación con el más grande de sus pecados, la osadía menos esperada, el agravio a la sociedad que nadie pudo imaginar siquiera al narrar y exagerar su heterodoxia: Félix Brizo Cantavieja no tenía “guasap” ni cuenta de “feisbuc”. ¡Ande va a parar!